

Los Primeros Campamentos Internacionales de Estudiantes en Piriápolis

POR
EDUARDO MONTEVERDE

Es una verdad, perfectamente demostrada por los hechos, que la Asociación Cristiana de Jóvenes, establecida en varios países sudamericanos, ha sido y es un factor de progreso en el desarrollo de la cultura moral, intelectual y física, de los millares de niños, adolescentes y jóvenes que han hecho y hacen uso de las distintas actividades que aquella institución les proporciona.

Pero, independientemente de la obra que cada una de las Asociaciones realiza en particular, está la general que, en nombre de todas ellas, proyecta la Federación Sudamericana de Asociaciones Cristiana de Jóvenes.

Una de las más importantes la constituyen los Campamentos Internacionales de estudiantes en Piriápolis.

Sus proyecciones en la vida de los que han asistido a dichos Campamentos y su influencia en el acercamiento y mejor entendimiento de los países en ellos representados, se han puesto en evidencia en muchísimas ocasiones y podríamos citar muchos casos en que, el llamado "Espíritu de Piriápolis", refiriéndose a los Campamentos Internacionales de estudiantes, ha sido invocado y aplicado por muchos de los que asistieron a ellos.

Como los celebrados en los últimos años,

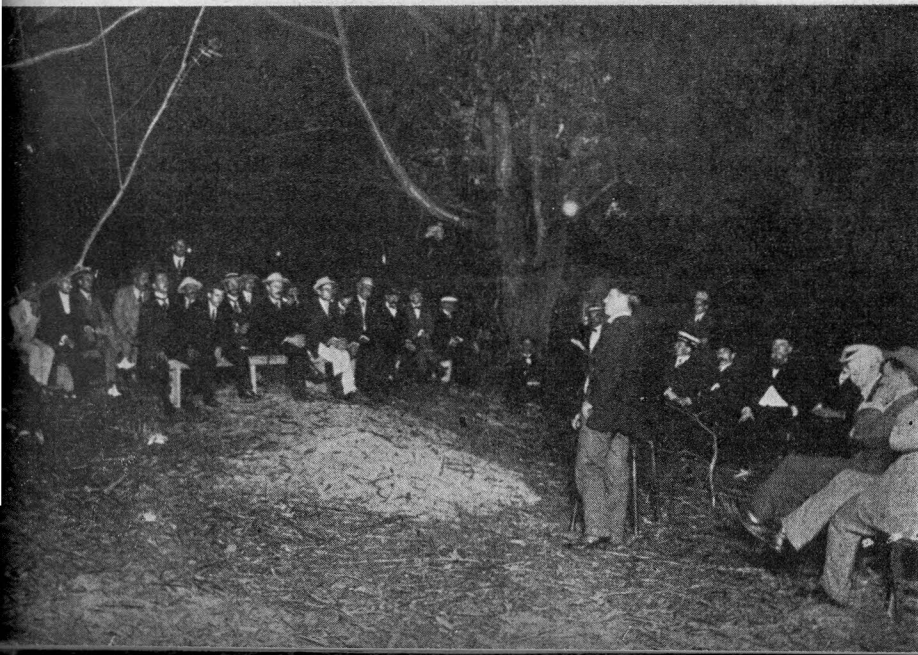
son generalmente conocidos, pues han dado cuenta de sus programas, estudios, conclusiones, actividades, etc., folletos e informes, ampliamente distribuidos, y como no sería prudente quitar espacio a mucho material instructivo y edificante de esta Revista, nos concretaremos a dar una síntesis de los dos primeros, que fueron, puede decirse, los que constituyeron los fundamentos de los que habrían de celebrarse más adelante.

El primer Campamento se realizó en enero de 1911, en una parte del bosque inmediato a la Playa de Piriápolis, con la concurrencia de los estudiantes argentinos E. Cisneros, N. Guevara, Ángel Pradines, y los uruguayos Alberto de Arteaga, José P. Alaggia, Alfredo Pérsico, César Rossi y Eugenio Gómez.

Asistieron como organizadores o conferenciantes, los señores: E. Ewing, F. A. Conard, B. A. Shuman, R. D. Christian, E. Monteverde, J. M. de la Rúa, Dr. Justo Cubiló, Ministro Americano Sr. Morgan, Dr. C. Drees, P. C. Towers, J. P. Howard y Pablo Besson.

Dirigía el Campamento el Sr. C. D. Hurrey.

Las dificultades materiales de la organización y funcionamiento están detalladas en la crónica, que oportunamente se publi-



1912.
"Campfire"
celebrado
con
la
presencia
del
Ministro
de
Relaciones
Exteriores
y
Ministros
Extranjeros

có, y ellas mismas fueron el mejor testimonio del superior espíritu que animaba a sus asistentes.

Viajes incómodos, alimentos y carpas que no llegan a tiempo y otras muchas incomodidades, fueron motivo de jarana en vez de protestas.

"Era digna de verse la algazara que levantaban todos al preparar sus camas. En aquellos momentos fué que se puso de relieve el espíritu que anima a los asociados de la A. C. J. En vez de deplorar la carencia de víveres y las incomodidades que se pasarían, no teniendo las carpas, se comentaba todo alegremente, fraternalmente, considerando lo sucedido como uno de los tantos bellos incidentes del viaje".

"En el espíritu de todos se hizo carne la idea de que debían tratar de suavizarse los fastidios que naturalmente se experimentan en tales casos y hacer desaparecer el pesimismo que pudiera abrigarse por un Campamento que se iniciaba con algunos tropiezos; pues bien, gracias a los esfuerzos de todos, se consiguió esa aspiración, nadie lamentó los obstáculos hallados, por cuanto ellos sirvieron para demostrarnos de que nos hallábamos entre buenos compañeros".

Llevaría mucho espacio detallar los diferentes actos, todos ellos edificantes, del programa realizado en ese Primer Campamento, que dejó tales impresiones en todos los que en él participaron, que fué el sentir unánime de los mismos organizar otro para el año siguiente.

Para dar una idea de dichas impresio-

nes, transcribimos un párrafo de uno de sus concurrentes, el estudiante Alfredo Pérsico:

"Y bien, yo creo sinceramente que no sería posible encontrar un ambiente más hermoso, un espíritu más fraternal, un altruismo más espontáneo y grande que el que reinó durante esos inolvidables días de Campamento. ¡Qué hermoso ejemplo ha dado nuestra Asociación! Elementos venidos de distintos puntos, que no se habían visto hasta entonces, quizá de tendencias filosóficas diferentes, se abrazan como si hubieran sido viejos amigos y se ponen generosamente el uno al servicio del otro, bajo la protectora carpa de la Asociación. Se diría que el nombre de "Asociación Cristiana de Jóvenes" es algo mágico, capaz de reunir, de amalgamar para encaminar por la misma senda del bien, los elementos más heterogéneos. Así es como hay en el mundo más de un millón de seres que, sin haberse visto nunca, perteneciendo a distintas razas y civilizaciones, se consideran como hermanos por el hecho de pertenecer a la Asociación; porque esto significa unidad de miras, comunidad de sentimientos en cuanto al ideal hermoso y grande que ella persigue: la elevación del nivel moral de la juventud. ¡Cómo no habían, pues, de resultar encantadores los días pasados con nuestros amigos de la Argentina!"

Es este espíritu de fraternidad lo que más me impresionó, lo que ha dejado huella más profunda en mi alma.

(Continuará en el próximo número).

De como ha entrado la idea de los Campamentos en la Argentina

Breve reseña de sus orígenes y desenvolvimiento

Un joven norteamericano, poseído de fervor religioso y nobles entusiasmos, llegaba a Buenos Aires el año 1901 con el propósito de fundar una institución similar a otras existentes en su país, que a la sazón estaban realizando una labor extraordinaria desde el punto de vista moral, intelectual y físico.

Logró su objeto a poco de llegar, mediante el apoyo que encontró — como es natural, — entre los elementos anglosajones de la Argentina.

En el año 1902, abrió sus puertas la Asociación Cristiana de Jóvenes de Buenos Aires, bajo la dirección del señor Beltrán A. Shuman, que no otro era el joven a quien nos referimos.

Los ecos de los campamentos veraniegos realizados en los Estados Unidos del